

RELACIONES DE AMISTAD Y COMPETENCIA EN LAS RELACIONES CON LOS IGUALES EN LA ADOLESCENCIA

ANTONIO FUERTES, JOSÉ LUIS MARTÍNEZ Y AMPARO HERNÁNDEZ

Dirección: Antonio Fuertes. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

Universidad de Salamanca. Avda de la Merced, 109, 37005. Salamanca.

Teléfono: 923/294400. Ext. 3306

Este trabajo ha sido posible merced a las subvenciones concedidas por el CIDE y la Junta de Castilla y León para el estudio de las relaciones de intimidad en los adolescentes.

Resumen

El objetivo de la presente investigación es conocer algunos aspectos de las relaciones de amistad en los adolescentes y su posible asociación con los sentimientos de competencia que perciben en sus relaciones con los iguales. La muestra utilizada para el estudio ha sido de 610 estudiantes salmantinos (284 chicos y 326 chicas), comprendidos entre los 14 y los 19 años, quienes completaron una serie de autoinformes con objeto de evaluar las diferentes variables incluidas en el estudio. Los análisis realizados muestran, tanto en los chicos como en la chicas, la importante relación que existe entre la experiencia de proximidad e intimidad con sus amistades y la percepción de competencia en las relaciones con los iguales si bien existen algunas diferencias en función del sexo y la edad de los sujetos.

Palabras clave: Adolescencia; amistad; competencia social; intimidad; relaciones con los iguales.

Abstract

The aim of this research paper is to know some aspects of friendship relations in adolescents and their possible association with perceived competence in peer relationships. The sample used in the study was composed of 610 students from Salamanca (284 boys and 326 girls), aged between 14 and 19, who completed a series of self-reports for the purpose of evaluating the different variables in study. The analyses performed showed, in both girls and boys, the important association between the experience of proximity and intimacy with friends and the perceived competence in peer relationships, although there are some differences according to the sex and age of the subjects.

Key words: Adolescence; friendship; social competence; intimacy; peer relationships.

INTRODUCCIÓN

Sin lugar a dudas, uno de los cambios más relevantes que acontecen durante la adolescencia tiene que ver con el tipo de relaciones que se establecen con los iguales. Efectivamente, la importancia de los amigos durante la adolescencia, en cuanto fuente de actividades compartidas, de influencia recíproca y de apoyo mutuo, como indican Savin-Williams y Berndt (Savin-Williams y Berndt, 1990; Berndt y Savin-Williams, 1993), se ve ampliamente incrementada. Los amigos se encuentran entre las personas más significativas para el adolescente, aparecen como algo imprescindible, y son las personas con las que más tiempo pasan y con las que se comparten actividades más placenteras (Claes, 1992; Claes, 1998; Claes y Poirier, 1993; Collins y Gunnar, 1990; Savin-Williams y Berndt, 1990).

El rol de los amigos en cuanto agentes de socialización se torna así extremadamente importante, y diferente al ejercido por los padres. Mientras estos últimos siguen manteniendo una importante influencia sobre los valores fundamentales a cultivar, o sobre las aspiraciones y metas educativas y profesionales; con los amigos aprenden nuevas formas de interacción en una relación simétrica, en la que más fácilmente se comparten preocupaciones, dudas, sentimientos.... (Youniss y Smollar, 1985).

Las concepciones que los propios adolescentes tienen sobre la amistad, nos ofrecen una clara idea del significado y la importancia de ésta. En este sentido, en el ya clásico estudio de Douvan y Adelson (1966), la confianza, la lealtad y la intimidad, aparecían como temas recurrentes al describir la amistad y al hablar de las expectativas acerca de los amigos. De forma similar, entre otros, en los trabajos de Bigelow y LaGaipa (1975), Reisman y Sorr (1978), Buhrmester y Furman (1987); la lealtad, el compromiso, el potencial para intimar, la existencia de intereses comunes y la similitud, eran elementos claves a la hora de describir las relaciones de amistad entre los adolescentes.

En cualquier caso, y aún sin dejar de tener en cuenta estas características comunes a la mayor parte de las relaciones de amistad, lo cierto es que existe una importante diversidad en la vivencia de estas relaciones. Algunas de las diferencias estudiadas vienen marcadas por la edad y el sexo del propio adolescente.

En lo que se refiere a la importancia de la edad, la mayor parte de los trabajos vienen a concluir que durante los años de la adolescencia la importancia de la intimidad aumenta con la edad, al menos cuando se comparan a chicos y chicas en la adolescencia temprana, con chicos y chicas durante la adolescencia media y tardía (Douvan y Adelson, 1966; Tech, 1983; Sharabany *et al.*, 1981; Claes y Poirier, 1993).

Cuando se han analizado diferentes componentes o dimensiones de la intimidad, la franqueza y la espontaneidad (Sharabany *et al.* 1981), y la sensibilidad y conocimiento del otro (Shifron, 1986, citado por Sharabany, 1994), eran las dimensiones que parecían cobrar mayor importancia con la edad.

Igualmente, en diferentes estudios, se pone de manifiesto que, si bien el número de amistades no experimenta grandes variaciones, el número de amigos íntimos disminuye significativamente a lo largo de los años de la adolescencia (Epstein, 1983; Claes, 1992).

Otro tema importante, aunque poco estudiado, es el de la elección de amistades del mismo sexo y de distinto sexo. Generalmente se asume que las amistades de distinto sexo son menores en la adolescencia temprana para verse incrementadas posteriormente, aunque en términos generales los amigos íntimos del mismo sexo por término medio son más numerosos que los de distinto sexo (Claes, 1992, por ejemplo informa de una proporción de tres a uno).

Respecto a las posibles diferencias en función del sexo, las chicas sistemáticamente informan de mayores niveles de intimidad en sus relaciones de amistad con sus amigas que los chicos con sus amigos (Douvan y Adelson, 1966; Sharabany *et al.*, 1981; Buhrmester y Furman, 1987;

Sherrod, 1989; Jones y Dembo, 1989; Buhrmester, 1990). Generalmente las chicas tienden a compartir información más personal, sentimientos, emociones, etc., y los chicos a compartir más actividades e intereses conjuntos; y quizás estas puedan ser diferentes formas de llegar a experimentar la intimidad relacional. Más controvertido resulta el hecho de si los chicos tienden a tener mayor número de amigos íntimos que las chicas. Así, mientras en algunas investigaciones esta afirmación parece verse corroborada (Berndt y Hoyle, 1985), en otras, no se han encontrado tales diferencias (Epstein, 1983; Claes, 1992).

En otro orden de cosas, un aspecto de especial interés respecto a las relaciones de amistad, que queremos reseñar, es el de los posibles efectos de las características de éstas sobre el desarrollo y el ajuste psicosocial del adolescente.

En este sentido, en diferentes trabajos (ver por ejemplo, Buhrmester, 1990; Connely *et al.*, 1987), los adolescentes que tenían una percepción más positiva de sus amistades, mostraban mayores niveles de autoestima y de confianza respecto a la aceptación social de los iguales, y mejores niveles de adaptación personal.

Por último, cabe destacar la investigación realizada por Claes (1992), en la que se concluye que mientras el número de amigos no tiene ningún valor predictivo sobre el nivel de ajuste psicosocial, la calidad de la comunicación entre los amigos, y la ausencia de conflictos, mantienen relaciones significativas con la existencia de un tono emocional positivo, un mayor control de impulsos, un mayor control del mundo externo y menores niveles de problemas psicopatológicos.

La importancia de las relaciones de amistad en la adolescencia, así como la escasez de trabajos en nuestro entorno sobre esta temática, nos ha llevado a realizar esta investigación, en la que pretendemos profundizar en el conocimiento de ella.

OBJETIVOS E HIPOTESIS

Con el presente trabajo, nos proponemos, en primer lugar, llegar a tener un mayor conocimiento acerca de algunas de las características de las relaciones de amistad en los adolescentes. Más específicamente nuestro interés se centra, por un lado, en conocer a nivel descriptivo, aspectos tales como: el número de amigos/as íntimos/as del mismo sexo y de distinto sexo, la percepción que el adolescente tiene del número de amigos/as íntimos/as respecto al de los demás, la satisfacción con el número de amigos/as, el grado de conexión o proximidad con los amigos/as, y el nivel de intimidad experimentado en la relación con el mejor amigo/a. Por otro lado, nos interesa, igualmente, analizar las posibles relaciones entre estas diferentes características de las relaciones de amistad.

En segundo lugar, nos proponemos conocer la asociación que pueda existir entre estos aspectos de las relaciones de amistad, y los sentimientos de competencia y autovaloración que el adolescente tiene en las relaciones con los iguales.

En todos los casos tendremos en cuenta las posibles diferencias en función del sexo (chicos y chicas), así como la edad de los adolescentes que componen la muestra. En relación con la edad, y aún cuando la decisión pueda ser discutible, diferenciaremos entre lo que puede considerarse adolescencia media y adolescencia tardía. Dicha decisión parte de la revisión realizada sobre el tema, en la que muchos autores distinguen tres estadios a lo largo de la adolescencia (adolescencia temprana, media y tardía), y de la recomendación ofrecida en esta misma dirección, entre otros, por Grotevant (1998), en el capítulo dedicado a la adolescencia en la 5ª edición del *Handbook of Child Psychology* editado por Damon.

Las hipótesis de las que partimos en esta investigación, considerando la documentación revisada sobre el tema, son las siguientes:

Hipótesis 1. En primer lugar, respecto al número de amigos/as, cabe esperar que si existen diferencias en función del sexo, éstas lo sean a favor de los chicos.

- Hipótesis 1b.** Así mismo, de acuerdo con la documentación revisada, cabe esperar que el número de amigos íntimos sea menor en la adolescencia tardía.
- Hipótesis 2.** El grado de proximidad con las amistades íntimas, y el nivel de intimidad con el mejor amigo/a, será mayor en el caso de las chicas
- Hipótesis 2b.** Igualmente, el grado de proximidad con las amistades íntimas, y el nivel de intimidad con el mejor amigo/a se verá incrementado tanto en las chicas, como en los chicos, con la edad.
- Hipótesis 3.** Cabe esperar que el nivel de competencia y autoestima en las relaciones con los iguales sea mayor en las edades superiores.
- Hipótesis 4.** Suponemos que existirá una asociación positiva entre los aspectos más cuantitativos de las relaciones de amistad (número de amigos/as, percepción respecto a los demás, y satisfacción con el número), por un lado, y por otro entre los aspectos más cualitativos (proximidad con las amistades e intimidad con el mejor amigo/a).
- Hipótesis 5.** Esperamos que exista una asociación positiva entre los diferentes aspectos de las relaciones de amistad y los sentimientos de competencia y autoestima con los iguales.
- Hipótesis 5b.** Suponemos que en el caso de las chicas la asociación será mayor con los aspectos más cualitativos de las relaciones, mientras que en los chicos pueda serlo con los más cuantitativos. No disponemos de datos para hacer predicciones acerca de estas asociaciones en función de la edad.

METODOLOGIA.

Muestra

Fueron seleccionados 610 alumnos (284 chicos y 326 chicas) que realizaban estudios de B.U.P., C.O.U. y F.P. en centros públicos de la provincia de Salamanca. Para llevar a cabo dicha selección fue utilizado un muestreo estratificado por cursos, tipo de estudios (B.U.P - C.O.U. vs. F.P.) y ubicación del Centro (capital o provincia) según datos de la Dirección Provincial del M.E.C. En total fueron seleccionados cinco centros educativos, tres de la capital y dos de la provincia. En esta selección procuramos que quedaran reflejados los distintos estratos socioculturales de la población.

La distribución de la muestra por sexo y edades puede verse en la tabla 1

Tabla 1: Distribución de la muestra por sexo y edades.

EDAD							
	14	15	16	17	18	19	Total
M	68	65	69	50	39	35	326
V	60	61	63	39	32	29	284
Total	128	126	132	89	71	64	610

Variables e Instrumentos

– Sexo.

Se evalúa mediante autoclasificación realizada por los sujetos.

– Edad.

Edad en años cumplidos, medida mediante un ítem cuantitativo abierto. Las edades de nuestros sujetos oscilaron entre los 14 y los 19 años.

Para los análisis esta variable fue dicotomizada en dos categorías: 14-16 años y 17-19 años, categorías que podrían definir, respectivamente, la adolescencia media y la adolescencia tardía (Grotevant, 1998).

– Características de la red de amistad.

Evaluamos varias características de la red de amistad íntima mediante cuatro ítems adaptados de Moore y Boldero (1991), y uno más referido al sexo del mejor amigo/a:

El número de amigos íntimos del mismo y de distinto sexo. Evaluados mediante dos ítems abiertos.

La percepción del número de amigos en comparación con el de otros. Valorado en una escala tipo Likert de 5 puntos que va desde 1 (Mucho menor) hasta 5 (Mucho mayor). Refleja el número relativo de amigos percibido.

La satisfacción con el número de amigos íntimos. Se evalúa mediante una escala de cinco puntos que va desde 1 (Muy insatisfecho) hasta 5 (Muy satisfecho).

Grado de Proximidad o Conexión con los amigos íntimos. Se operacionaliza mediante una escala que va desde 1 (Muy baja) hasta 5 (Muy alta).

– El nivel de intimidad experimentado en la relación con el mejor amigo/a .

Ha sido evaluado a través de la Miller Social Intimacy Scale (Miller y Lefcourt, 1982). Esta escala consta de 17 ítems que valoran el nivel máximo de intimidad experimentado en una relación. Seis ítems miden la intimidad en términos de frecuencia de contactos íntimos y once en términos de la intensidad de los contactos. El sujeto ha de responder a los 17 ítems en una escala de 1 a 10 puntos, obteniéndose a partir de la suma de ellos una puntuación global de intimidad experimentada en la relación. En la versión utilizada en esta investigación hemos eliminado el ítem 14 de la escala ya que presentaba problemas de homogeneidad. La fiabilidad final de la escala fue de $\alpha=.90$.

– La Competencia percibida en la relación con los iguales.

Hace referencia al grado en que el sujeto se siente valorado, competente y satisfecho en sus relaciones con los iguales.

Ha sido evaluada mediante la subescala correspondiente de la Escala de Autoestima de Hare (citada por Shoemaker, 1980). Dicha subescala presenta un índice de fiabilidad de $\alpha=.70$

Procedimiento

Todas las variables comentadas en este trabajo forman parte, junto con otras, de un cuestionario elaborado para llevar a cabo una investigación más amplia sobre las relaciones de intimidad en los adolescentes.

La recogida de datos en los diferentes centros tuvo lugar en horas lectivas y los cuestionarios fueron aplicados en grupo, intentando garantizar el anonimato y la confidencialidad.

Tras insistir en el carácter voluntario, anónimo y confidencial de los cuestionarios, pedíamos a los alumnos su colaboración para participar en una investigación sobre las relaciones de amistad en los jóvenes. Posteriormente se les daban verbalmente las instrucciones oportunas, aunque éstas también aparecían reflejadas en el cuestionario. Del mismo modo, se les ofrecía la posibilidad de preguntar cualquier duda que pudieran tener a la hora de responder.

RESULTADOS

Diferencias en función del sexo y la edad en las diferentes variables estudiadas.

Número de amigos

Como puede verse en la tabla 2, los adolescentes de nuestro estudio tienen, como término medio seis amigos íntimos, de los que cuatro son de su mismo sexo y dos del otro sexo. Esto

nos da a entender que aunque durante la adolescencia es mayor el número de amigos del mismo sexo, el de los de distinto sexo es también importante. No obstante, a la hora de interpretar estos datos, hay que tener en cuenta que existe una alta variabilidad interindividual.

Como promedio, los chicos tienen más amigos íntimos que las chicas, lo que confirmaría nuestra hipótesis inicial. Esto es así tanto si tenemos en cuenta el número total de amigos [$F(1, 565) = 6.5$, $p < .05$] como el número de amigos del mismo o de distinto sexo [$F(1, 565) = 5.6$, $p < .05$ y $F(1, 565) = 6.5$, $p < .05$, respectivamente]. La diferencia, aunque significativa, es pequeña, ya que es de tan solo un amigo.

No encontramos diferencias en el número de amigos íntimos entre los más jóvenes y los más mayores, algo que no esperábamos, y que por el contrario, muestra que no existen grandes variaciones en la red de amistades íntimas en estas edades.

Tampoco aparecen efectos significativos de la interacción sexo y edad.

Tabla 2: Número de Amigos en Función del Sexo y la Edad.

Nº Amigos	Sexo [A]			Edad [B]			[AxB]	Total
	Varones	Mujeres	FA	14-16	17-19	FB	FAB	
Total								
M	6,4	5,5	6,5*	6	5,8	,1	,0	5,9
DT	4,3	3,8		4,2	4			4,1
n	254	312		349	217			566
Mismo Sexo								
M	4,1	3,6	5,6*	3,9	3,7	1,2	,0	3,8
DT	2,7	2,2		2,6	2,3			2,5
n	250	312		346	213			562
Distinto Sexo								
M	2,5	2	6,5*	2,2	2	,1	,1	2,2
DT	2,2	2		2,3	2,2			2,1
n	245	302		336	211			547

* $p < .05$.

Percepción del número de amigos respecto a los demás y satisfacción con el número.

En la Tabla 3 ofrecemos las medias y desviaciones típicas en las escalas de percepción del número de amigos íntimos y de satisfacción con el número de amigos

Como promedio, los adolescentes consideran que su número de amigos íntimos es igual o ligeramente inferior al de los demás. No existen diferencias en función del sexo ni de la edad.

Respecto a la satisfacción, los sujetos, como grupo están satisfechos con su número de amigos actual, sin que tampoco se observen diferencias por sexo ni edad, ni efectos de la interacción de ambas variables

Tabla 3: Percepción del Número de Amigos y Satisfacción con él.

Nº Amigos	Sexo [A]			Edad [B]			[AxB]	Total
	Varones	Mujeres	FA	14-16	17-19	FB	FAB	
Percepción								
<i>M</i>	2,8	2,9	1,2	2,9	2,8	,1	2,2	2,8
<i>DT</i>	,8	,8		,8	,7			,8
<i>n</i>	279	322		379	222			601
Satisfacción								
<i>M</i>	3,8	4	3	3,9	4	,8	,1	3,9
<i>DT</i>	1	1		1	1			1
<i>n</i>	284	325		385	224			609

Proximidad con los amigos/as

En relación con el grado de proximidad o conexión con los amigos/as (ver tabla 4), podemos decir que en general éste es alto, lo cual es bastante lógico si consideramos que los sujetos se están refiriendo a amigos íntimos, es decir, a sus mejores amigos. En cualquier caso hemos de destacar que esta proximidad es significativamente mayor en el caso de las chicas [$F(1, 607) = 22.7, p < .001$], algo que apoya la hipótesis número 2a que habíamos planteado, y que no existen diferencias en función de la edad, lo cual, frente a lo que nosotros suponíamos nos indica que el grado de proximidad con los amigos/as es elevado y similar en ambos grupos de edad. Tampoco en este caso, el efecto de la interacción sexo y edad, es significativo.

Tabla 4: Grado de proximidad con los amigos/as

Variable	Sexo [A]			Edad [B]			[AxB]	Total
	Varones	Mujeres	FA	14-16	17-19	FB	FAB	
Proximidad								
<i>M</i>	4,1	4,4	22,7**	4,2	4,2	,0	,6	4,2
<i>DT</i>	,8	,7		,8	,8			,8
<i>n</i>	283	326		385	224			609

** $p < ,001$

Intimidad con el mejor amigo/a.

Como podemos ver en la tabla 5, aparecen diferencias claramente significativas en el nivel de intimidad en función del sexo de los sujetos [$F(1, 603) = 89.4, p < .001$]. Las chicas experimentan niveles más altos de intimidad con su mejor amigo/a que los chicos, algo que ya suponíamos y que es totalmente consistente con la mayor parte de los trabajos que han abordado este tema.

Sin embargo, y a diferencia de lo que esperábamos, no aparecen diferencias significativas en función de la edad, por lo que, de nuevo, podemos decir que el nivel de intimidad con le mejor amigo/a es igualmente alto en ambos grupos de edad.

De nuevo no existen efectos significativos de la interacción sexo y edad.

Tabla 5: Diferencias por Sexo y Edad en Intimidad con el Mejor Amigo/a.

	Sexo [A]			Edad [B]			[AxB]	Total
	Varones	Mujeres	FA	14-16	17-19	FB	FAB	
Intim MA								
<i>M</i>	127	141,5	89,4**	134,3	135,4	,3	1,1	134,7
<i>DT28</i>	14		19,7	18,7			19	
<i>n</i>	281	323		382	222			604

** $p < ,001$

Autoestima en relación con los iguales

En la tabla 6 podemos ver como el nivel de autoestima en relación con los iguales no difiere significativamente en función del sexo, pero sí, tal como habíamos formulado en la hipótesis 3, en función de la edad, siendo más alta en el grupo de mayor edad [$F(1, 609) = 4.8, p < .05$]. El efecto de la interacción sexo y edad no es significativo.

Tabla 6: Medias en Autoestima Iguales en Función del Sexo y la Edad.

Criterio	Sexo [A]			Edad [B]			[AxB]	Total (<i>n</i> = 610)
	Varones (<i>n</i> = 284)	Mujeres (<i>n</i> = 326)	FA	14-16 (<i>n</i> = 386)	17-19 (<i>n</i> = 224)	FB	FAB	
Autoestima iguales								
<i>M</i>	35,7	35,3	1,9	35,1	36,1	4,8*	2,6	35,4
<i>DT</i>	6	5,6		5,8	5,7			5,8
<i>n</i>	284	326		386	224			610

* $p < ,05$

Relaciones entre las variables estudiadas en función del sexo y la edad

En este apartado veremos, en primer lugar, cómo se relacionan entre sí las variables analizadas y si dicha forma de relacionarse se asocia con el sexo y/o la edad de los sujetos.

En la Tabla 7 encontramos las correlaciones entre las variables para los chicos (triángulo superior) y para las chicas (triángulo inferior) de 14-16 años, y en la Tabla 8, las correspondientes a los chicos y chicas de 17-19 años.

Como podemos observar, el número de amigos del mismo y de distinto sexo está altamente correlacionado en ambos sexos y en los dos grupos de edad. Así mismo, para todos los grupos, el número de amigos real, correlaciona significativamente con el número de amigos percibido respecto al de los demás, lo que indica que la percepción que un adolescente tiene de su número de amigos en relación con el de los demás es, en general, bastante realista. Sin embargo, el número real de amigos sólo se asocia significativamente con la satisfacción con dicho número en el caso de los chicos de 14-16 años ($r = .212, p < .01$, para el n° de amigos del mismo sexo, y $r = .331, p > .01$, para el n° de amigos de distinto sexo). Igualmente, sólo el número de amistades de distinto sexo se asocia positivamente con el nivel de competencia percibido en las relaciones con los iguales en los chicos de 14-16 años ($r = .285, p < .01$) y en las chicas de 17-19 años ($r = .359, p > .01$).

Por su parte, la percepción del número de amigos respecto al de los demás se asocia positivamente en todos los grupos, como cabría esperar, con la satisfacción con el número de amigos y con la competencia percibida en las relaciones con los iguales. La satisfacción con el número de amigos, se asocia igualmente de forma positiva en todos los casos, salvo en el grupo de chicos mayores, con la proximidad, la intimidad, y los sentimientos de competencia en las relaciones con los iguales, siendo especialmente relevante la correlación que presenta con estas dos últimas variables en las chicas de 17-19 años ($r = .465$, $p < .01$, y $r = .437$, $p < .01$, respectivamente).

La proximidad con los amigos, se asocia positivamente en todos los grupos con la intimidad con el mejor amigo y con la competencia percibida en las relaciones con los iguales, si bien cabría destacar que dicha variable presenta correlaciones más elevadas con la percepción de competencia en las relaciones con los iguales, en el caso de los chicos, especialmente en los del grupo de mayor edad ($r = .476$, $p > .01$).

Por último, la intimidad con el mejor amigo/a, muestra una asociación positiva con la competencia percibida en las relaciones con los iguales en todos los grupos, si bien dicha asociación es más clara en los chicos y chicas de 17-19 años ($r = .435$, $p < .01$ y $r = .444$, $p > .01$, respectivamente) respecto a los chicos y chicas más jóvenes ($r = .280$, $p < .01$ y $r = .239$, $p < .01$, respectivamente).

Globalmente en estos resultados apoyan nuestra hipótesis sobre la asociación positiva entre los aspectos más cualitativos de las relaciones, por un lado, y la de los aspectos más cualitativas, por el otro.

Tabla 7: Intercorrelaciones entre las Variables analizadas (Edad 14-16 años)

Criterio	1	2	3	4	5	6	7
1. A. mismo Sex.		.597**	.325**	.212**	.056	.013	.179
2. A. dist. Sex.	.669**		.352**	.331**	.100	.190	.285**
3. Percep. Nº A.	.234**	.361**		.405**	.287**	.194	.359**
4. Satisf. Nº A.	.091	.157	.287**		.202**	.218**	.208**
5. Proxim. A.	.003	.012	.168	.285**		.390**	.379**
6. Intim. A.	.117	.070	.181	.224**	.538**		.280**
7. Competencia	.067	.169	.306**	.269**	.310**	.239**	

Nota: En la parte superior aparecen las correlaciones de los chicos y en la inferior las de las chicas.

** $p < .01$

Tabla 8: Intercorrelaciones entre las Variables analizadas (Edad 17-19 años)

Criterio	1	2	3	4	5	6	7
1. A. mismo Sex.		.540**	.357**	.113	.177	.098	.218
2. A. dist. Sex.	.596**		.343**	.156	.166	.185	.197
3. Percep. Nº A.	.423**	.369**		.241**	.326**	.185	.205
4. Satisf. Nº A.	.101	.170	.339**		.224	.229	.134
5. Proxim. A.	.047	.117	.114	.337**		.467**	.476**
6. Intim. A.	.042	.203	.217	.465**	.492**		.456**
7. Competencia	.197	.359**	.306**	.437**	.279**	.444**	

Nota: En la parte superior aparecen las correlaciones de los chicos y en la inferior las de las chicas.

** $p < .01$

Variables asociadas a la Competencia percibida en las relaciones con los Iguales

Con objeto de conocer qué variables se asocian en mayor medida a la Competencia percibida en las relaciones con los iguales, hemos realizado cuatro análisis de regresión por pasos, uno para cada uno de los grupos formados en función del sexo y la edad de los adolescentes, en los que la Competencia percibida se utilizó como variable criterio y el resto de las variables relacionadas con las características de la red de amistad y la intimidad con el mejor amigo/a, se utilizaron como variables predictoras.

En la tabla 9 se presentan los resultados de los análisis de regresión por pasos realizados para los chicos y chicas de 14-16 años, mientras que en la tabla 9 aparecen los resultados para los chicos y chicas de 17-19 años.

Como puede verse en ellas, en el caso de las chicas de 14-16 años, son dos las variables que entran en la ecuación de regresión sobre la competencia percibida en las relaciones con los iguales. La primera de ellas es la proximidad con los amigos/as, que explica un 11'4% de la varianza ($R^2 = .114$, $F(1, 175) = 23.67$, $p > .001$), mientras que la segunda variable que entra en la ecuación es la percepción del número de amigos/as respecto a los demás ($R^2 = .173$, $F(2, 174) = 19.45$, $p < .001$), que añade un 5'9% a la explicación de la varianza en la variable criterio.

Si nos centramos en los varones de 14-16 años, las dos primeras variables en entrar en la ecuación de regresión son las mismas que en las chicas, es decir, la proximidad con los amigos/as ($R^2 = .175$, $F(1, 141) = 31.02$, $p < .001$) y la percepción del número de amigos respecto a los demás ($R^2 = .249$, $F(2, 140) = 24.52$, $p < .001$), que aporta un 7'4% a la varianza explicada por la primera de las variables. A ellas se añade el número de amistades de distinto sexo, que contribuye con 2'2% a la explicación de la varianza ($R^2 = .271$, $F(3, 139) = 18.56$, $p < .001$), con lo que el porcentaje de varianza que explican conjuntamente llega al 27'1%.

En lo que se refiere a las chicas de 17-19 años, la variable que se asocia de forma más importante con la competencia percibida en las relaciones con los iguales, es el grado de intimidad con los iguales, que por sí sola explica un 20'7% de su varianza ($R^2 = .207$, $F(1, 115) = 31.29$, $p < .001$). La segunda variable en entrar en la ecuación es el número de amigos de distinto sexo ($R^2 = .280$, $F(2, 114) = 23.59$, $p < .001$), que aporta un 7'3% de explicación a la varianza.

La tercera variable que contribuye con un 5'4% de explicación a la varianza es la satisfacción con el número de amigos ($R^2 = .334$, $F(3, 113) = 20.39$, $p < .001$), con lo que globalmente las tres variables explican un 33'4 % de la varianza en la competencia percibida en las relaciones con los iguales.

Por último, en el grupo de varones de 17-19 años, son dos las variables que entran en la ecuación de regresión, la proximidad con los amigos ($R^2 = .269$, $F(1, 89) = 34.19$, $p < .001$), que de por sí llega a explicar casi un 27% de la varianza de la variable criterio, y el grado de intimidad con el mejor amigo/a que añade un 4'4% a la explicación de la varianza ($R^2 = .313$, $F(2, 174) = 21.52$, $p < .001$). Ambas variables conjuntamente explicarían, por tanto, un 33'1% de la varianza en la competencia percibida en las relaciones con los iguales, para este grupo.

Estos resultados contradicen, en términos generales, nuestra hipótesis sobre las posibles diferencias en la importancia que los aspectos más cualitativos y cuantitativos de las relaciones de amistad, podrían tener en los sentimientos de competencia para las chicas y los chicos.

Tabla 9: Análisis de regresión por pasos de la competencia percibida en las relaciones con los iguales (14-16 años)

MUJERES			
Variables	β estandarizada	F	p
Proximidad amigos	.314	23.67	<.001
Percepción número de amigos respecto a los demás	.254	19.45	<.001
$R^2 = .173$, $F(2, 174) = 19.45$, $p < .001$			

VARONES			
Variables	β estandarizada	F	p
Proximidad amigos	.360	31.03	<.001
Percepción número de amigos respecto a los demás	.226	24.52	<.001
Número amigos distinto sexo	.175	18.56	<.001
$R^2 = .271$, $F(3, 139) = 18.56$, $p < .001$			

Tabla 10: Análisis de regresión por pasos de la competencia percibida en las relaciones con los iguales (17-19 años)

MUJERES			
Variables	β estandarizada	F	p
Intimidad mejor amiga	.286	31.29	<.001
Número amigos distinto sexo	.263	23.59	<.001
Satisfacción número amigos	.272	20.39	<.001
$R^2 = .334$, $F(3, 113) = 20.39$, $p < .001$			

VARONES			
Variables	β estandarizada	F	p
Proximidad amigos	.406	34.19	<.001
Intimidad mejor amigo	.256	21.53	<.001
$R^2 = .313$, $F(2, 88) = 21.53$, $p < .001$			

Conclusiones y discusión

Nuestro interés fundamental en este estudio ha sido analizar algunas de las características de la red de amistad en la adolescencia, en función del sexo y la edad de los participantes, así como la posible asociación que dichos aspectos pudieran tener con los sentimientos de competencia y autoestima en sus relaciones con los iguales.

En este sentido, y en relación con las percepciones que tienen los adolescentes sobre su red de amistad en función del sexo y la edad, cabe apuntar que los resultados de nuestro estudio nos indican que no existen diferencias significativas en ninguna de las variables analizadas atendiendo a la edad de los sujetos, lo cual no avala nuestras hipótesis iniciales, si bien si aparecen tales diferencias para algunas de estas variables cuando comparamos a los chicos y las chicas. Concretamente, el número de amistades, tanto del mismo como de distinto sexo, es mayor en

el caso de los chicos, mientras que el grado de proximidad o conexión experimentada en la relación con los amigos/as, es significativamente mayor en el caso de las chicas, algo que sí esperábamos.

Igualmente cuando consideramos el grado de intimidad experimentado con el mejor amigo/a, los resultados muestran una clara diferencia significativa a favor de las chicas en relación con los chicos, tal como se planteaba en nuestras hipótesis.

Por otra parte, y en consonancia también con nuestras hipótesis, los resultados nos indican que existen diferencias significativas en cuanto a los sentimientos de competencia y autoestima en las relaciones con los iguales, en función de la edad, pero no así cuando se comparan a las chicas con los chicos.

El hecho de que no aparezcan diferencias significativas en ninguna de las variables de la red de amistad estudiadas, en función de la edad, algo que no esperábamos, parece indicarnos que las características de ésta, así como el grado de intimidad con el mejor amigo/a, probablemente no experimenten grandes variaciones en las edades analizadas, y que dichas variaciones, de existir, como se apunta en otras investigaciones, quizás puedan ser mayores cuando se considera la adolescencia temprana, en relación con la adolescencia media y tardía (Claes y Poirier, 1993; Sharabany *et al.*, 1981; Tech, 1983).

Sin embargo, los sentimientos de competencia en las relaciones con los iguales, son significativamente más elevados en los adolescentes del grupo de mayor edad, algo que en principio parece bastante lógico, por cuanto no es difícil pensar que a medida que aumenta la edad de los sujetos en estos años, más probable es que sus habilidades y competencias a la hora de relacionarse con los iguales, vayan viéndose igualmente incrementadas, en términos generales.

Por su parte, las diferencias entre chicos y chicas apuntan básicamente en la dirección esperada, diferencias que hemos podido encontrar igualmente en un reciente estudio con otra muestra distinta de adolescentes, de edades comprendidas entre los 17 y los 20 años (Martínez y Fuertes, 1999).

Los chicos refieren mayor número de amigos/as íntimos, y sin desconsiderar la posibilidad de que realmente exista dicha tendencia, cabe también pensar, como hemos apuntado en otro lugar (Fuertes *et al.*, 1998), que las diferencias puedan deberse al tipo de criterios que los chicos y chicas utilizan a la hora de definir lo que es un «amigo íntimo», criterios que podrían ser más restrictivos y/o selectivos en el caso de estas últimas.

En cuanto a las diferencias encontradas a favor de las chicas en el grado de proximidad experimentado en sus relaciones de amistad, y en la intimidad con el mejor amigo/a, no cabe sino considerar que probablemente debido a los diferentes procesos de socialización en la infancia y adolescencia, ellas desarrollen un mayor grado de competencia en los aspectos más relacionados con la conexión, el cuidado, el afecto, la vinculación, y la preocupación por los demás (Buhrmester, 1990; Buhrmester y Furman, 1987; Eshel, Sharabany y Friedman, 1998; Gilligan, 1982), y que ello se ponga de manifiesto en sus capacidades para intimar y sentirse más próximas con las personas con las que se relacionan.

Respecto a la asociación entre las diferentes variables de la red de amistad, tal como esperábamos, los aspectos más cuantitativos tienden a asociarse entre sí, de forma que las correlaciones entre el número de amigos del mismo y de distinto sexo son claramente significativas en todos los grupos. Esto nos lleva a pensar, que si bien deben existir habilidades o competencias distintas para implicarse en relaciones de amistad con personas de uno u otro sexo, algunas de ellas pueden ser comunes para ambos tipos de relaciones.

Tal como cabía suponer, la percepción del número de amigos respecto al de los demás correlaciona significativamente en todos los grupos con el número de amigos real y con la satisfacción con dicho número, poniéndose en este caso de relieve la importancia que puede tener la comparación con los demás en el grado de satisfacción con la amplitud de la red de amistad, algo que aparece de forma más clara en los chicos de 14-16 años. No obstante, habría que destacar

también que la satisfacción con el número de amigos, a su vez, se asocia de forma positiva con los aspectos más cualitativos de las relaciones, es decir, con la proximidad experimentada y con el grado de intimidad con el mejor amigo/a, especialmente en el caso de las chicas, y dentro de ellas, con mayor fuerza en el grupo de las mayores. De ahí que podamos pensar que para ellas, la calidad de sus relaciones en cuanto a la proximidad e intimidad experimentada tenga tanto peso en las menores, o más peso en las de mayor edad, que el número relativo de amigos respecto a los demás, a la hora de encontrarse más o menos satisfechas con la amplitud de su red de amistad.

Por su parte, la asociación positiva que existe en todos los grupos entre la proximidad con los amigos/as y la intimidad experimentada con el mejor amigo/a, nos indicaría, que si bien son dos aspectos claramente diferentes de las relaciones, a ambos probablemente subyacen, en mayor o menor medida, algunas habilidades y competencias comunes (Fuertes *et al.*, 1997).

Por último, y en lo que se refiere a la posible asociación entre las diferentes características de las relaciones de amistad analizadas, y los sentimientos de competencia y autoestima con los iguales, cabría hacer las siguientes consideraciones:

En primer lugar habría que destacar la importante asociación que guardan el grado de proximidad experimentado en las relaciones y la competencia percibida en las relaciones con los iguales. El hecho de que en los dos grupos de chicos y en el grupo de chicas de 14-16 años sea la primera variable la que mayor poder predictor tiene sobre esta última, así lo avala.

En segundo lugar, destacar también la importancia de la intimidad experimentada con el mejor amigo/a, especialmente en los grupos de chicos y chicas de 17-19 años. En ellas es esta la variable que mejor predice los sentimientos de competencia en las relaciones con los iguales, y en ellos, la segunda variable que mayor porcentaje de la varianza explica de tales sentimientos.

En tercer lugar, parece que en los chicos y chicas de 14-16 años, la percepción del número de amigos respecto al de los demás, guarda una relación significativa con los sentimientos de competencia, convirtiéndose en ambos casos en el segundo mejor predictor de estos.

En cuarto lugar, hemos de considerar igualmente la relevancia del número de amigos de distinto sexo para los chicos de 14-16 años, y de forma más especial, aún, para las chicas de 17-19, en relación con los sentimientos de competencia.

Estos resultados, contradicen nuestras predicciones sobre la posibilidad de que los aspectos más cuantitativos de las relaciones se asociaran en mayor medida a los sentimientos de competencia en los chicos, mientras que en las chicas lo fueran los aspectos más cualitativos. Parece claro a la luz de los datos, que los sentimientos de proximidad y el nivel de intimidad con el mejor amigo, se asocian de forma importante, tanto en los chicos como en las chicas, con dichos sentimientos de competencia.

Alguna diferencia mayor podemos encontrar en relación con la edad, de modo que los resultados obtenidos, en este sentido, nos indican que, aunque en los grupos de menor edad, son los aspectos más vinculados a la proximidad y la conexión, los que manifiestan una mayor asociación con los sentimientos de competencia y autoestima en la relación con los iguales, los procesos de comparación social, son también importantes, de forma que dichos sentimientos parecen estar igualmente asociados con el hecho de percibir que se tiene un buen número de amigos/as en relación con los demás. En el grupo de los chicos, además, habría que considerar la importancia del número de amigos de distinto sexo, lo cual nos hablaría de las posibles mayores presiones a las que puedan estar sometidos ellos en este sentido, a la hora de sentirse valorados y competentes.

Por su parte, en los chicos y chicas de 17-19 además de la proximidad con los amigos/as, el grado de intimidad experimentado con el mejor amigo/a parece guardar una importante asociación con los sentimientos de competencia en las relaciones con los iguales. De hecho en las chicas es la variable que muestra una relación más fuerte con éstos. De este modo

podemos pensar que la posibilidad de mantener una relación más íntima e intensa es valorada en mayor medida en estas edades, y que especialmente para las chicas se convierte en un elemento clave de sus sentimientos de competencia y autoestima con los iguales. No podemos olvidar tampoco, para ellas, la importancia del número de amistades de distinto sexo, algo que merecería un comentario similar al que hacíamos al respecto en los chicos de 14-16 años, ni la importancia de la satisfacción con el número de amigos/as, que también contribuía de forma única, en cierta medida, a la explicación de la varianza en los sentimientos de competencia y autoestima con los iguales.

En cualquier caso, el hecho de que nuestro estudio haya sido de carácter correlacional, ciertamente nos permite establecer la asociación que existe entre las variables analizadas, pero no así, llegar a establecer relaciones de causa-efecto, por lo que algunas de las interpretaciones realizadas han de ser tomadas con absoluta precaución. En este sentido, consideramos que los resultados aquí obtenidos no nos permiten sino conocer en mayor medida algunas de las relaciones existentes entre las características de la red de amistad y la percepción de la competencia en las relaciones con los iguales.

Creemos que de cara a futuras investigaciones sería interesante definir y diferenciar con mayor precisión el significado o los significados de lo que pueda ser una relación de amistad íntima y lo que puedan ser otro tipo de amistades, y considerar de forma más profunda el papel de las amistades y de la intimidad con personas del mismo y de distinto sexo. Obviamente la introducción de diseños longitudinales mejoraría nuestro conocimiento del tema.

Referencias

- Bigelow, B. J., y LaGaipa, J. J. (1975). Children's written descriptions of friendship: A multidimensional analysis. *Developmental Psychology*, 11, 857-858.
- Berndt, T. J., y Hoyle, S. G. (1985). Stability and change in childhood and adolescent friendships. *Developmental Psychology*, 21, 1007-1015.
- Berndt, T. J. y Savin-Williams, R. C. (1993). Peer relations and friendships. En P. H. Tolan y B. J. Cohler (Comps.), *Clinical research & practice with adolescents* (págs. 203-219). Nueva York: John Wiley & Sons.
- Buhrmester, D. (1990). Intimacy of friendship, interpersonal competence, and adjustment during preadolescence and adolescence. *Child Development*, 61, 1101-1111.
- Buhrmester, D. y Furman, W. (1987). The development of companionship and intimacy. *Child Development*, 58, 1101-1113.
- Claes, M. (1992). Friendship and personal adjustment in adolescence. *Journal of Adolescent*, 15, 39-55.
- Claes, M. (1998). Adolescents' closeness with parents, siblings, and friends in three countries: Canada, Belgium, and Italy. *Journal-of-Youth-and-Adolescence*, 27, 165-184.
- Claes, M. y Poirier, L. (1993). Caractéristiques et fonctions des relations d'amitié à l'adolescence. *Psychiatrie de l'enfant*, XXXVI, 289-308.
- Connelly, J., White, D., Stevens, F., y Burnstein, S. (1987). Adolescent self report of social activity: assessment of stability and relations to social adjustment. *Journal of Adolescent*, 10, 83-95.
- Collins, W. A. y Gunnar, M. R. (1990). Social and personality development. *Annual Review of Psychology*, 41, 387-416.
- Douvan, E. y Adelson, J. (1966). *The adolescent experience*. New York: Wiley.
- Epstein, J. L. (1983). Examining theories of adolescent friendship, en J.L. Epstein y J. Karweit (Eds). *Friends in school: Patterns of selection and influence in secondary school*. New York: Academic Press.
- Eshel, Y., Sharabany, R. y Friedman, U. (1998). Friends, lovers and spouses: Intimacy in young adults. *British Journal of Social Psychology*, 37, 41-57.
- Fuertes, A., Carpintero, E., Martínez, J. L., Soriano, S. y Hernández, A. (1997). Factores predictores de la autoestima con los iguales y de la intimidad relacional en la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 12, 113-127.
- Fuertes, A., Martínez, J. L., Carpintero, E., Soriano, S. y Hernández, A. (1998). Relaciones de intimidad en la adolescencia: el papel de la expresividad y de la instrumentalidad. *Estudios de Psicología*, 59, 55-64.
- Gilligan, C. (1982). *In a different voice: women's conceptions of the self and of morality*. Cambridge: Harvard University Press.
- Grotevant, H.D. (1998). Adolescent development in family context. En W. Damon (Ed. Serie) y N. Eisenberg (Ed. Vol.), *Handbook of Child Psychology: Vol.3 Socialization, personality, and social development (5ª ed.)*. New York: Wiley and Sons.
- Jones, G. P., y Dembo, M. H. (1989). Age and sex role differences in intimate friendships during childhood and adolescence. *Merrill-Palmer Quarterly*, 35, 445-462.
- Martínez, J.L. y Fuertes, A. (1999). Importancia del clima familiar y la experiencia de pareja en las relaciones de amistad adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 14, 235-250.

- Miller, R.S. y Lefcourt, H.M. (1982). The assessment of social intimacy. *Journal of Personality Assessment*, 46, 514-518
- Moore, S. y Boldero, J. (1991). Psychosocial development and friendship functions in adolescence. *Sex Roles*, 25, 521-536.
- Reisman, J. M., y Shorr, S. I. (1978). Friendship claims and expectations among children and adults. *Child Development*, 49, 913-916.
- Savin-Williams, R.C. y Berndt, T.J. (1990). Friendship and peer relations. En S.S. Feldman y G. R. Elliott (Eds.), *At the threshold: The developing adolescent*. Cambridge, M.A. Harvard University Press.
- Sherrod, D. (1989). The influence of gender on same-sex friendships. En C. Hendrick (Eds.), *Close relationships*. Newbury Park: Sage.
- Sharabany, R. (1994). Continuities in the development of intimate friendships: object relations, interpersonal, and attachment perspectives. En R. Erber y R. Gilmour (Comps.), *Theoretical frameworks for personal relationships*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Sharabany, R., Gershoni, R., y Hoffman, J.E. (1981). Girlfriend, boyfriend: Age and sex differences in intimate friendships. *Developmental Psychology*, 17, 800-808.
- Shoemaker, A.L. (1980). Construct validity of area specific self-esteem: The Hare Self-Esteem Scale. *Educational and Psychological Measurement*, 40, 495-501.
- Tesch, S. A. (1983). Review of friendship development across the life span. *Human Development*, 26, 266-276.
- Youniss, J., y Smollar, J. (1985). *Adolescent relations with mother, father and friends*. Chicago: University of Chicago Press.